

Proyectos de Gran Escala y Patrimonio: clasificación de material arqueológico rescatado en la ciudad de Federación, Entre Ríos, Argentina

María Rosa Catullo^{1,a}, María Inés Casadas^{2,b}

¹Laboratorio de Análisis Cerámico (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP) y (CONICET)- Argentina-, ²Subsecretaría de Gestión Ambiental- Centro de Arqueología Histórica -Municipalidad de La Plata- Argentina

^a mrcatullo@fibertel.com.ar, ^b mariacasadas@yahoo.com.ar

Palabras-clave: Federación, Relocalización, Arqueología, Recolección, Clasificación.

RESUMEN

La construcción y puesta en marcha de la represa Salto Grande, sobre el río Uruguay, generó un lago que inundó 30 mil hectáreas, perjudicando áreas rurales y urbanas. El 70% del área urbana anegada afectó la ciudad de Federación, motivo por el cual su población fue relocalizada a la ciudad de Nueva Federación, a 5 km de distancia.

En el año 2004, durante los meses de abril y mayo, a causa de una prolongada ausencia de lluvias en la Cuenca del río Uruguay, se produjo una bajante del lago Salto Grande, que permitió a los federaenses “recorrer el antiguo asentamiento” que estuviera 25 años bajo las aguas.

Esta situación hizo posible la recolección “in situ” de materiales que conformaron el patrimonio tangible del pasado del antiguo asentamiento. Estos materiales se encontraban en la superficie del suelo lodoso, correspondiendo a elementos constructivos y objetos de la vida cotidiana, como tejas, baldosas, vidrios y lozas, entre otros. Con ellos se realizaron tareas de clasificación, tipificación y registro. Para el logro de este objetivo se aplicó la metodología utilizada en las tareas de gabinete y laboratorio, por medio del lavado, secado, siglado, fotografiado, fichado e investigación de cada objeto, tratando de recuperar, en cada caso, la mayor cantidad de información sobre tipología, origen, procedencia y cronología, de cada uno de ellos.

INTRODUCCION

La puesta en marcha de la usina eléctrica de Salto Grande, ubicada sobre el río Uruguay, entre las provincias argentinas de Entre Ríos y Corrientes, en la margen argentina, y el departamento uruguayo de Salto, generó un lago que inundó 30 mil hectáreas, afectando áreas

rurales y urbanas. Entre estas últimas, la casi totalidad (70%) de la planta urbana de la ciudad de Federación antes de la inundación, que fue y es cabecera del departamento homónimo. Como consecuencia, la ciudad debió ser abandonada, y gran parte de su población fue relocalizada en un nuevo asentamiento, distante cinco kilómetros del emplazamiento original, sobre la rivera del lago Salto Grande: Nueva Federación (Fig. 1).

Los reasentamientos forzados como el sufrido por la población de la ciudad de Federación, comprenden una serie de eventos sucesivos que configuran un proceso a largo plazo, cuya extensión en el tiempo supera largamente los propios de la construcción del Gran Proyecto, y del traslado de la población a un nuevo asentamiento (Bartolomé, 1984). Y además, debemos aclarar que no se circunscribe exclusivamente a las poblaciones cuyas viviendas fueron inundadas, sino que afecta política y socioeconómicamente a la región – en este caso conocida como “la región de Salto Grande”- y a la provincia.

De acuerdo a los resultados de las investigaciones desarrolladas sobre esta temática, podemos afirmar también que los procesos relocalizatorios vinculados a la instalación de represas hidroeléctricas desencadenan importantes modificaciones en los esquemas tradicionales de vida de las poblaciones involucradas y producen importantes cambios en todos los aspectos de la vida cotidiana de estos grupos relocalizado [1].

En el año 2004, desde el mes de abril, a causa de una prolongada ausencia de lluvias en la Cuenca de río Uruguay, se produjo una bajante del lago de Salto Grande, que permitió a todos los federaenses “recorrer el antiguo asentamiento” que estuviera 25 años bajo las aguas. Visitaron reiteradamente los vestigios de la plaza central y de la Iglesia; las calles de los antiguos barrios; los “restos” de los galpones del Ferrocarril General Urquiza –que cruzaba el anterior asentamiento, presentando un borde [2], que separaba el espacio urbano más tradicional, del pujante barrio San Lorenzo-. Asimismo, “exploraron” los cimientos de las escuelas más antiguas; de dos de los bares más tradicionales, y las viviendas de su infancia, adolescencia y juventud. Estas bajantes se produjeron muchas veces, pero ese año la Dra. Catullo que se encontraba en Nueva Federación visitó el Remanente en varias oportunidades, recolectando material “in situ”. Es a partir de estos materiales, es decir, del patrimonio tangible, del pasado (proceso histórico local/ regional) que se reconstruye el imaginario urbano colectivo -un tiempo y un espacio- del antiguo asentamiento, reforzando, de esta manera, la identidad local.



Figura 1: Nueva Federación y Remanente Vieja Federación. (Fuente: Google Earth)

Antecedentes Históricos

A partir de 1850, y con el arribo de inmigrantes de origen europeo, Federación se convirtió en un importante centro económico-comercial. A ella llegaban pequeñas embarcaciones que bajaban del Alto Uruguay transportando yerba y maderas para la construcción y también las tropas de carretas que las conectaban con el interior de la provincia de Entre Ríos. El apogeo

comercial y demográfico de Federación en el siglo pasado puede fijarse en el año 1874 cuando se convirtió en punta de rieles del ferrocarril del Este Argentino (actual ferrocarril Gral. Urquiza); pero en abril de 1875 la prosperidad se quebró bruscamente y se inició un vertiginoso descenso de la dinámica lugareña ya que se inauguró un nuevo tramo ferroviario por lo cual se trasladó el flujo comercial hacia la ciudad de Monte Caseros (provincia de Corrientes)[3]. Se inició entonces, una organizada y sistemática política pobladora a través de la radicación de familias de inmigrantes agricultores en las quintas y chacras de los alrededores del pueblo produciéndose una transformación económica, social, étnica y cultural del área. Paulatinamente, se crearon la Colonia del Ejido y el casco urbano de Federación se transformó en proveedor de servicios de esta colonia; pudiéndose afirmar que fue durante este período que Federación inició su función de abastecedor de servicios a las colonias. Este rol fue adquiriendo connotaciones superiores debido a dos causas fundamentales: la designación de Federación como Cabecera de Departamento que tuvo lugar en el año 1884 y la colonización de grandes extensiones de tierras cercanas a la ciudad a partir de 1900.

Respecto al rol industrial desarrollado por la ciudad, el mismo tiene sus antecedentes en los albores de la fundación de la ciudad de Federación ya que la actividad maderera es tradicional en la zona. Sin embargo, si bien se contaba con la materia prima indispensable, no se poseían los medios necesarios para industrializar localmente la madera que llegaba por el río Uruguay desde el Brasil. La mayor parte de la madera era enviada a Buenos Aires para su industrialización reportando a la localidad muy bajos excedentes. No obstante, estos pequeños excedentes permitieron la instalación de los primeros aserradores en el año 1923. De allí en más, con la implantación de otras ramas de la industria (v.g., aceiteras, fábricas de alimentos y bebidas) y con la continuación de una tradicional curtiembre, Federación fue estructurando su actividad industrial. En la actualidad, el sector maderero, a pesar de grandes fluctuaciones, y el turismo termal, iniciado en 1997 son las actividades económicas más importante de la ciudad.

Transformaciones del Territorio

El desplazamiento forzoso de los habitantes de Federación implicó un intenso proceso de reconstrucción de la organización espacio-temporal por parte de los mismos estableciendo una resignificación de su identidad social. Dentro de este contexto, pensamos el concepto de “desarrollo” en relación a un “reordenamiento urbano”, que produjo transformaciones en la “imagen” de la nueva ciudad, desde su inauguración (25 de marzo de 1979) hasta la actualidad.

A comienzos de la década de los '80 Nueva Federación se identificaba como “*Ciudad Jardín*” a partir de los planificadores, siendo su referente el río, las actividades náuticas, la playa y el sol, planteándola más como un anhelo que como una realidad. “La nueva ciudad se caracterizó, por ser totalmente opuesta a la imagen del anterior asentamiento: sin el verde, sin el río, sin las plazas que afianzaban el carácter de comunidad que identificaban”[4].

Gradualmente, los federaenses fueron llenando sus viviendas y sus calles con verde. El lago, al principio identificado como “todo lo que se llevó”, pasó a ser considerado poco a poco como un lugar de encuentro para todas las edades y clases sociales. Ejemplo de esto es la celebración anual de la Fiesta Nacional del Lago - iniciada en enero de 1982-, que se prolonga varios días, en la época veraniega. De este modo los vecinos comenzaron a sentirse más identificados con su identidad ribereña pasada.

En 1994 se produjo un hito en Federación: la perforación termal, las cuales comenzaron a ser explotadas en 1997. Este hecho fue generando en los federaenses una imagen de prosperidad económica y social de su ciudad a partir de la inserción en el mercado turístico. Este nuevo mercado produjo un proceso de reordenamiento urbano en Nueva Federación. En este aspecto, se ha dado a partir de 1995 un crecimiento hotelero geométrico, ya que hasta ese momento la capacidad de alojamientos no superaba las 150 plazas, cifra que hoy se encuentra

en un total de más de 5.500 plazas habilitadas (Secretaría de Turismo, Municipalidad de Federación), a las que hay que sumar un considerable porcentaje de oferta informal.

Podemos decir que con el desarrollo turístico termal hubo un cambio en la identidad local de la ciudad y en la forma de representarla. De esta manera la ciudad es conocida y promocionada actualmente como “Ciudad Termal”[5]. Paralelamente, podemos afirmar que el turismo termal estimuló a los federaenses a “recuperar el sentido de la historia, de la vida y del sufrimiento de sus antepasados, a preservar lo que resta de la cultura material y a recuperar lo que eventualmente se perdió” [6]; ya que en la actualidad, se ofrecen una serie de recorridos turísticos, tales como “el Tren Júpiter” o en vehículos 4X4 , con el fin, como señalan los folletos “para descubrir Federación, conocer su historia, recorriendo la Vieja y Nueva Federación”. Y al mismo tiempo, el Museo de los Asentamientos y el Cementerio municipal –ubicado en el Remanente Vieja Federación - son “lugares de memoria”[7], donde queda reflejada la historia y la memoria de los habitantes de la Nueva ciudad, del antiguo asentamiento y del proceso forzoso de relocalización.

PATRIMONIO FEDERAENSE

Clasificación de Materiales Arqueológicos

La presente muestra es producto de una recolección superficial no controlada, si no arbitraria, de materiales que se encontraban en la superficie de un suelo lodoso.

Los resultados peculiares que arroja el análisis de esta muestra se observa en la variabilidad de materiales correspondiendo a elementos constructivos, y objetos de uso doméstico en la vida cotidiana, como tejas, baldosas, vidrios y lozas, entre otros.

Con ellos se realizaron tareas de clasificación, tipificación de acuerdo al material que los constituyen, determinación de procedencia y cronología de cada uno de ellos.

En la muestra se observa que la mayor parte de materiales recolectados corresponden a elementos metálicos y los minoritarios a materiales de plástico representados por objetos de uso doméstico.

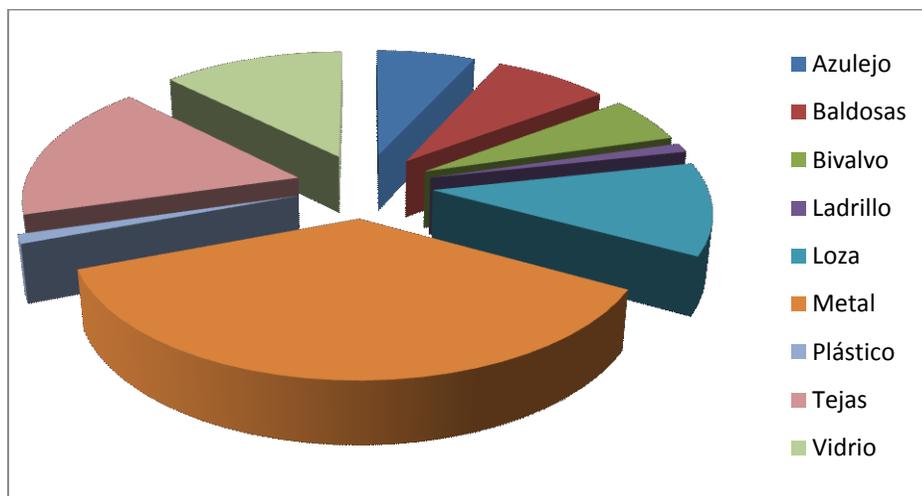


Figura 2: Diagrama comparativo de porcentaje de materiales por tipo de materia prima

Tabla 1: Cantidades por Tipo de Material y sus Porcentajes representativos en la muestra

Material	Cantidad	Porcentaje
Azulejos	6	6,82%
Baldosas	7	7,95%
Bivalvos	5	5,68%
Ladrillos	1	1,13%
Lozas	10	11,36%
Metales	32	36,37%
Plásticos	1	1,13%
Tejas	15	17,05%
Vidrios	11	12,51%
Total	88	100,00%

Los materiales colectados se encontraron en distintos puntos de la antigua ciudad, tales como Calle Pellegrini, casas sobre la calles Pellegrini y Moreno, Escuela 208 y Monolito cercano al Ferrocarril General Urquiza.



Figuras 3 y 4: Materiales procedentes de una casa sobre calle Pellegrini



Figura 5: Fuente-bowl hallado en calle Pellegrini.



Figura 6: Partes de Pileta cercano a Monolito De Iglesia y Escuela N° 208.

Lozas

Las hay decoradas y lisas. Estas últimas de varios tipos, algunas de confección fina como la correspondiente a la Figura 5, otras más rústicas como las de la Figura 6.

Las lozas decoradas no poseen sello de fábrica [8]. Probablemente de procedencia inglesa, unas con decoración de calcomanías en pintura azul con motivos florales y fitomorfos. Tipo Filigrana (filetes). Borde ondulado y dorado. Con decoración de segunda mitad del siglo XIX, como la correspondiente a las Figuras 7. Otro tipo es la loza de variedad borde decorado sin relieve Figura 8.



Figuras 7: Loza decorada con técnica de calcomanía



Figura 8: Loza con decoración en borde

Vidrios

Fragmentos de vidrio de los siglos XIX y XX. Realizados de manera individual con marcas de molde. Se trata de picos y botellas, fragmentos de otros objetos de uso doméstico y vidrios de ventanas. Figura 9.



Figura 9: Vidrios lisos y decorados

Tejas

Un elemento a tener en cuenta es este tipo de teja francesa de la marca Pierre Sacoman. Esta clase de tejas fabricadas en Marsella ingresan al país hacia 1870, haciéndose masivas para 1880. [9]. Figuras 10 y 11.



Figura 10: Teja francesa "Pierre Sacoman"



Figura 11: Teja francesa procedente de Marsella

Baldosas

Algunas de la marca "Pierre Maurel Aubagne", como la que se muestra en la Figura 12, fueron también encontradas en las excavaciones arqueológicas de la capilla de Tanti, Córdoba, realizadas por Schávelzon en 1987 y fueron fechadas por este investigador en la segunda mitad de S. XIX [9].

También se hallaron baldosas decoradas de los siglos XIX y XX tales como las de la Figura 13

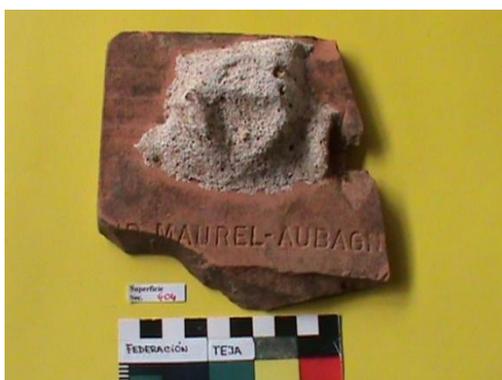


Figura 12: Baldosa francesa marca "Pierre Maurel Aubagne".



Figura 13: Variedad de baldosas decoradas.

Azulejos

Se hallaron estos azulejos de vidrio correspondientes a mediados de 1900. (Figura: 14).



Figura 14: Azulejos vítreos

Metales

Estos materiales son los más abundantes de la muestra, estando representados por clavos para durmientes de ferrocarril, hielera para heladera, clavos varios y fragmentos de objetos diversos. (Figura 15).



Figura 15: Metales varios

Malacológicos

Correspondientes a bivalvos de agua dulce (Figura 16).



Figura 16: Bivalvos de agua dulce

Varios

Mango de cepillo de dientes plástico (Figura: 17).



Figura 17: Mango de Cepillo de dientes plástico

OBSERVACIONES

Los materiales que componen la muestra no son contemporáneos entre sí ya que sus fechas de fabricación son demasiado lejanas entre ellas. Tenemos desde tejas francesas de mediados del siglo XIX hasta un mango de cepillo de dientes plástico de los años '60-'70. Por ello resulta imposible inferir pautas culturales en una muestra tan pequeña y carente de contexto original.

De cualquier manera las cifras y variedad de materiales pueden ofrecer un aporte interesante debido que parecen indicar ciertas pautas de consumo concomitantes a las ya conocidas para otros sitios de ciudades en las que aparecen este tipo de objetos [10], [11] y [12]

De todas formas la muestra es interesante, debido a que:

1. Cronológicamente se observan lozas fabricadas en los siglos XIX y XX, con probabilidad de procedencia inglesa, aunque no existen sellos de fábrica que lo confirmen.
2. Las Tejas y Baldosas son en su mayoría de procedencia francesa, introducidas al país hacia 1890.
3. Los vidrios, pese a su variabilidad cronológica, se destaca una base de botella cuadrada del siglo XIX. Además, en el bar Arruda se halló una botella de "Soladray", sidral que se fabricaba allí, en Federación.
4. Entre los elementos metálicos se destacan los clavos de durmientes de ferrocarril, correspondientes al ferrocarril General Urquiza y pertenecientes a finales del siglo XIX ó principios del siglo XX.
5. Los materiales malacológicos estaban adheridos a la cubetera de heladera familiar.

CONCLUSIONES

De los materiales estudiados podemos concluir que el mayor porcentaje pertenece a metales, tejas, lozas, baldosas y vidrios correspondientes a los siglos XIX y XX, todos correspondientes a la historia de un pueblo que se desarrolló y tuvo que ser abandonado bajo las aguas y que en la actualidad constituyen la memoria colectiva de los relocalizados.

REFERENCIAS

- [1] **Catullo M.R.** y Patti B. (1997) "Proceso de relocalización y Nueva Ciudad: Federación-Nueva Federación, Entre Ríos, Argentina"; en: Balazote, Catullo, Radovich (Org.) *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*; La Plata: Editorial Minerva, pp.107-126.
- [2] **Lynch K.** (1976), *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- [3] <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/>.
- Entre Ríos (1974), "Informe de relocalización. Estudio Nueva Federación y Santa Ana" (ENFYSA), Paraná, Entre Ríos.
- [4] **Catullo M.R.** (2006), "Ciudades Relocalizadas. Una mirada desde la Antropología Social". Buenos Aires, Editorial Biblos.
- [5] **Catullo M.R.** y Bordin D. (2015), "Las Aguas Termales como Patrimonio Tangible y Soporte de Prácticas. Ciudad Nueva Federación (Argentina) y Municipio De Santo Amaro Da Imperatriz (Brasil)".
- [6] **Banducci A. Jr.** y Barreto M. (2001), "Turismo e Identidade Local. Uma Visão Antropológica". Campinas, Ed. Papirus.
- [7] **Pierre N.** (1993). "Entre memória e história. A problemática dos lugares", en: *Projeto História*, vol.10, Dep. de História, São Paulo: PUC.
- [8] **Cordero R.** y Ramos M. (2003), "Cronología en Arqueología Histórica: La importancia de utilizar más de un recurso". En: *Actas de las III Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica*. Universidad Nacional de Luján –Departamento de Ciencias Sociales-, Luján, p. 13 -20.
- [9] **Schávelzon, D.** (1991), "Arqueología Histórica de Buenos Aires: la cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX". Corregidor, Buenos Aires.
- [10] **Traversa L.P.**, Casadas M.I., Peltzer M.E., Iloro F., Cesio A.M. (2009). "Dating Tests, Mineralogical Analysis and Technological Characterization on Building Materials from Archaeological Excavations in Urban Historical Sites". En: *Actas del Lasmac, Cancún, México 2009*.
- [11] **Casadas M.I.**, Peltzer M.E., Oronó M.S., Suárez J.P., Leyes A.B. (2009), "Rescate Arqueológico Urbano en el Puesto del Paraje La Tablada, Partido de Ensenada, Provincia de Buenos Aires". En: *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina, Luján-6 al 9 de Octubre 2009*.
- [12] **Casadas M.I.**, Peltzer M.E. (2007) *Monumentos históricos de la ciudad de Chascomús: 'La casa Vicente Casco' y su patrimonio arqueológico*". Instituto Balseiro, San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro.